

Vista de un grupo de silos.
(Fotos Pietzsch.)

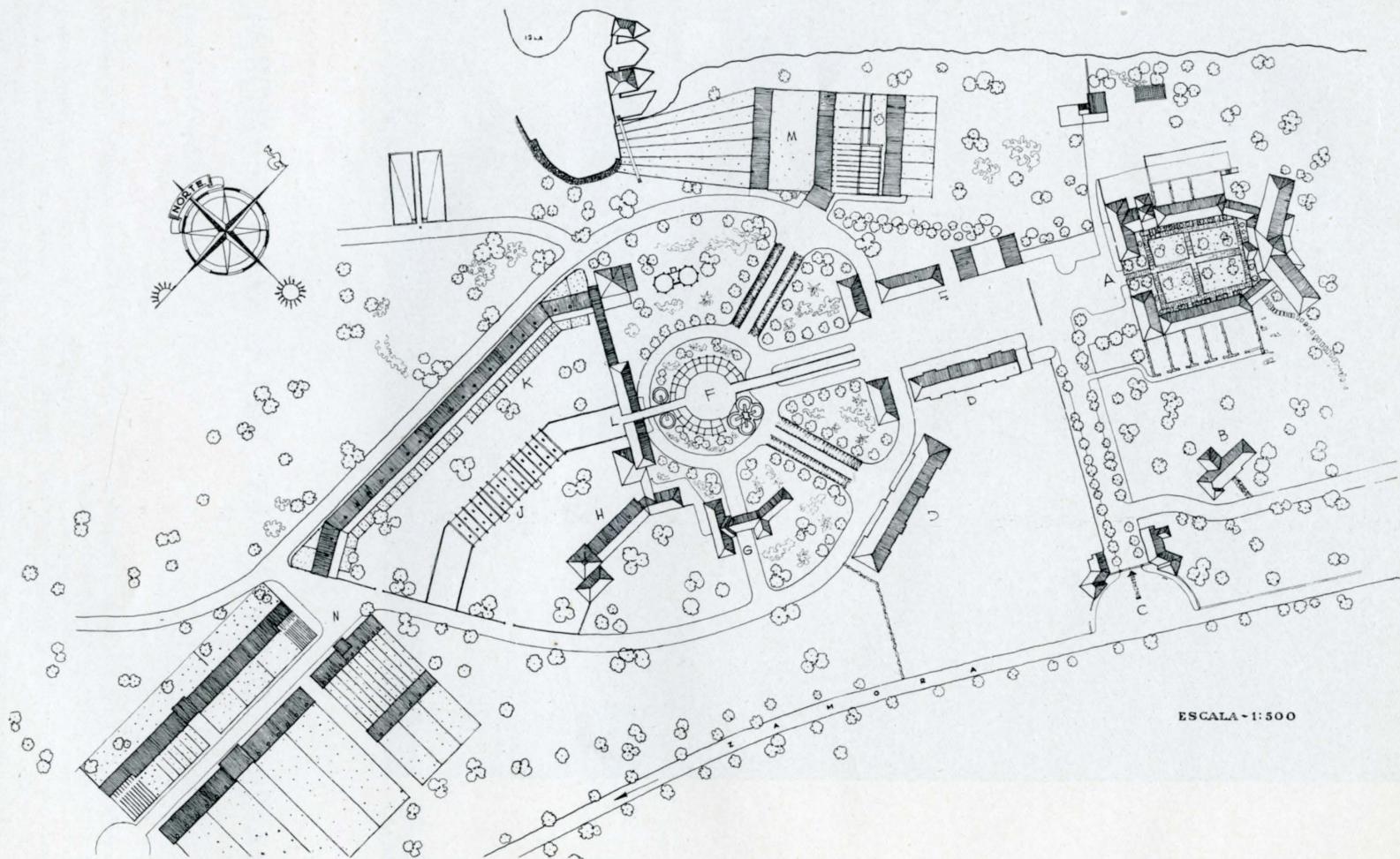
“GRANJA FLORENCIA” EN VILLALAZAN (ZAMORA)

Arquitecto: José L. Subirana

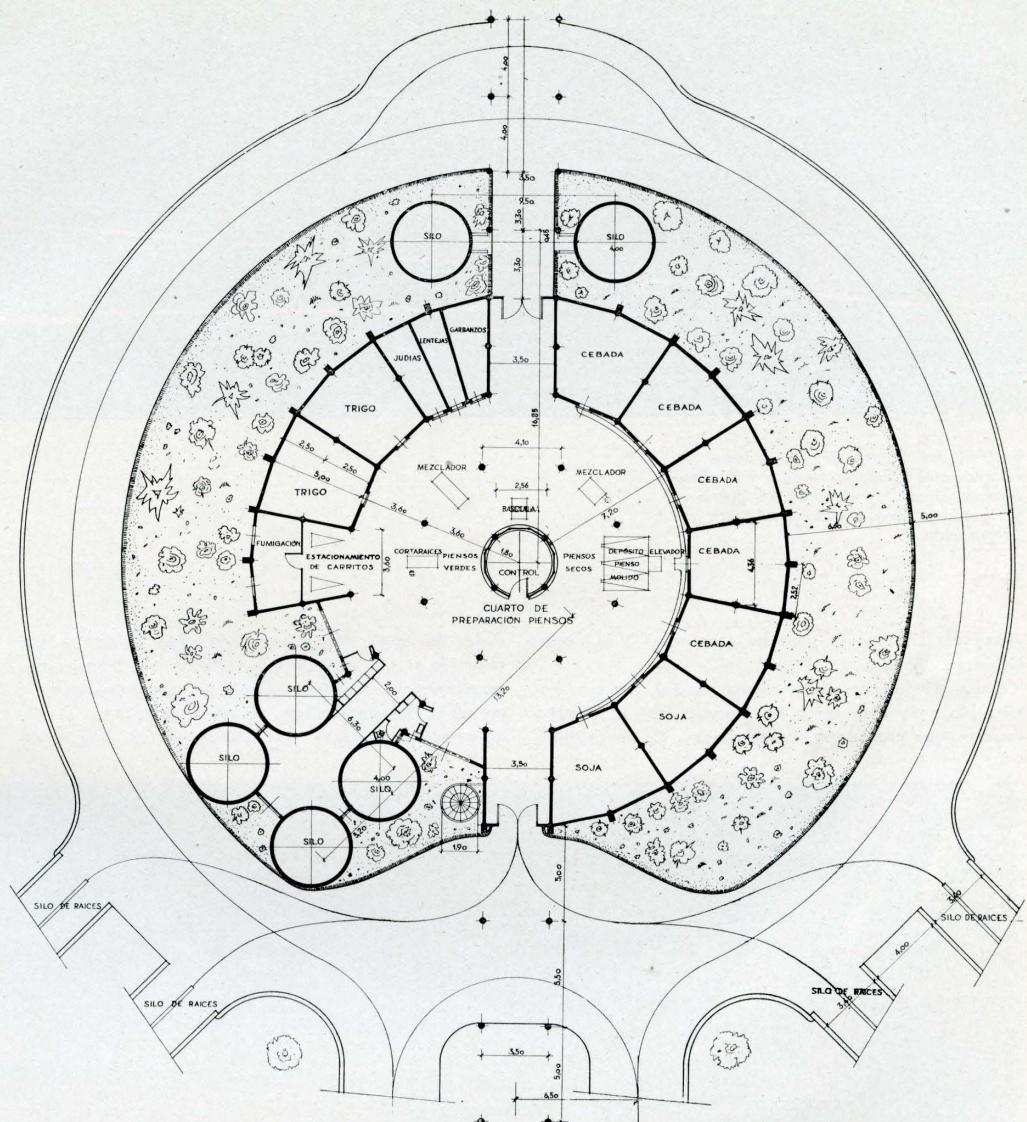
Es criterio de los Patronatos de las Universidades Laborales que el suministro de los principales alimentos que los alumnos de éstas han de consumir sea proporcionado por granjas anexas, al objeto de que, además de no originar perjuicios al normal abastecimiento de las ciudades donde se enclavan, sirvan de enseñanza

a los alumnos y resulten más económicos a la administración de la propia Universidad.

Para ello, la Fundación San José, de Zamora, cuyo proyecto se ha publicado en el número 161 de esta Revista, construyó, al mismo tiempo que estos locales de enseñanza, una granja, situada en el término de Villa-



Planta de conjunto: A. Antiguas edificaciones, adaptadas para personal de servicio y alumnos.—B. Residencia del ingeniero director. La finca se prolonga en una gran extensión por este lado, dedicada a zona residencial.—C. Anexo con pabellones de conserjería.—D. Tractores.—E. Almacenes de semillas y abonos.—F. Centro de producción y distribución de alimentos.—G. Laboratorios. H. Caballos.—I. Vacas.—K. Cerdos.—M. Patos.—N. Gallinas.



Planta del Centro de Preparación de piensos y los silos y trojes. Los productos que vienen del campo se elevan a la plataforma superior, donde se descargan, y una vez ensilados se sacan por la parte inferior para repartirlos a las diferentes dependencias.

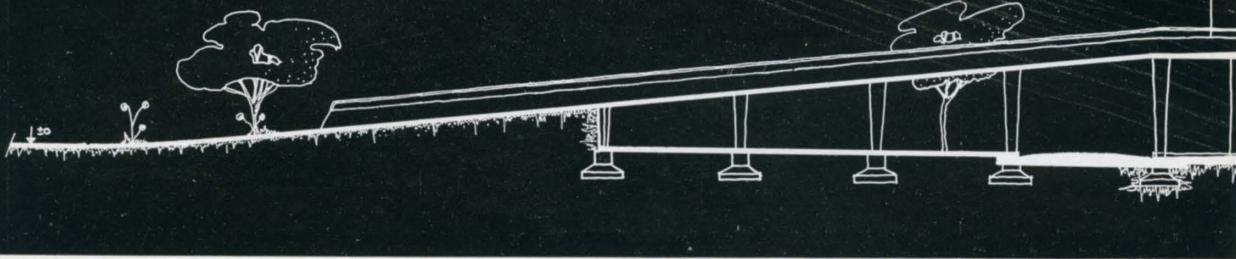
lazán, sobre un cortijo existente, y con un amplio programa, que desbordaba, en el capítulo de edificaciones, las existentes, que eran muy reducidas y de anticuadas características.

Planteado el problema en estos términos, se decidió dividir la parcela que a estos fines se dedicaba en dos zonas bien delimitadas: la residencial y la que propiamente se dedicaba a granja.

En la zona residencial, en la que quedan incluidas las primitivas edificaciones, se dispuso:

Residencia del ingeniero director, Residencia de invitados, Residencia del personal de servicio, Conserjería y Administración.

El problema de la granja se nos plantea, en sus líneas generales, como el de un sanatorio, es decir, puede adoptarse la disposición en pabellones independientes

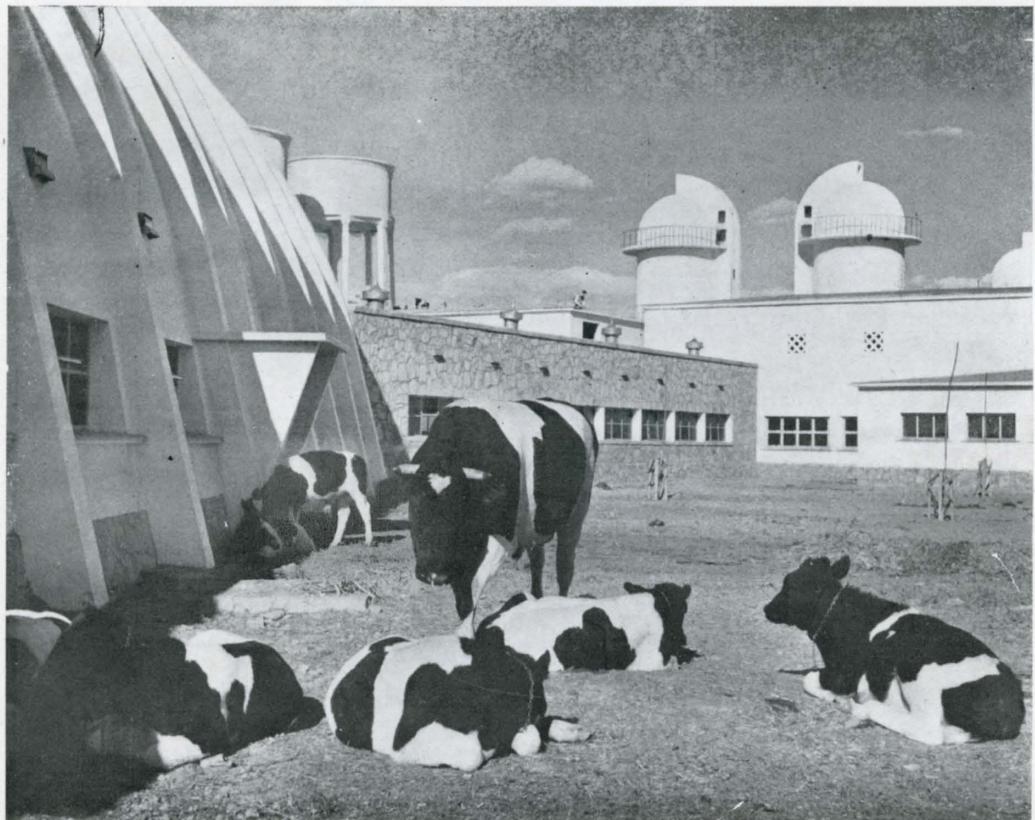


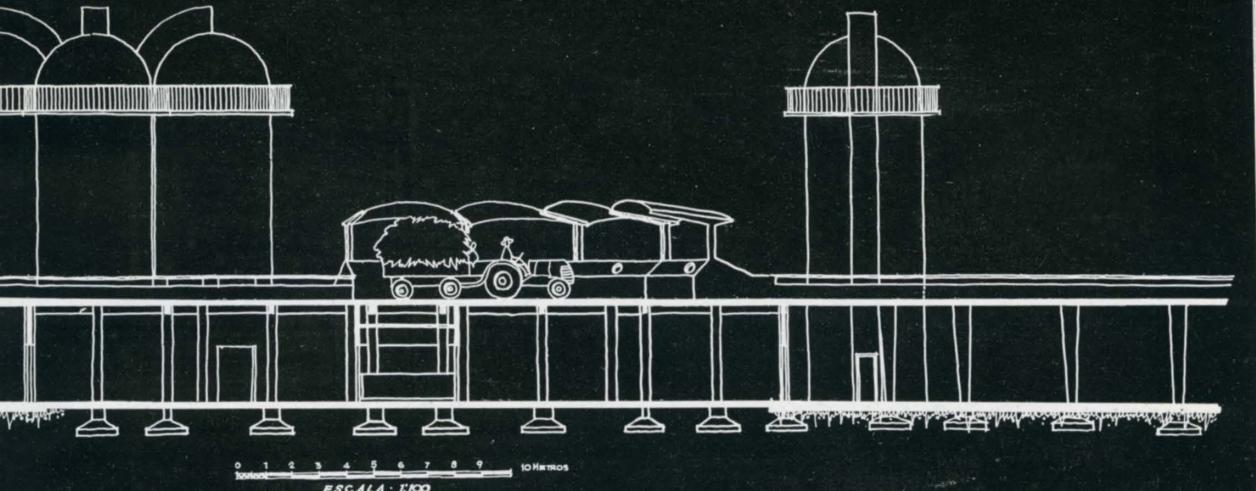
Sección del Centro de Preparación de alimentos. El forraje llega a un nivel horizontal alto, y de aquí se distribuye por gravedad a cada local para su preparación.

—hoy día abandonada para los sanatorios—o la disposición en bloques.

Como puede verse en la planta general, nosotros hemos ido a la disposición en bloques, por la ventaja, enorme, que presenta de su elasticidad, de sus posibili-

dades de ampliación y transformación. El campo está sometido a tan múltiples y variables condiciones meteorológicas y económicas, que su aprovechamiento y, por ende, las instalaciones en que éste se lleve a cabo no pueden organizarse rígidamente en un sistema de

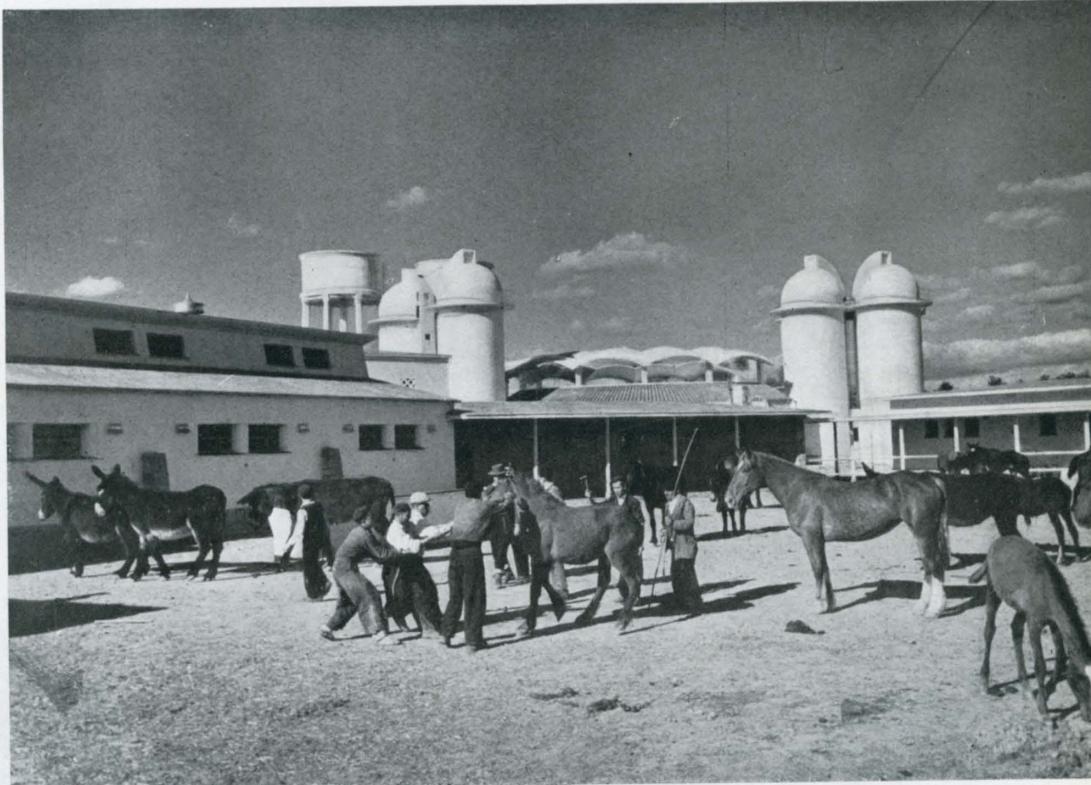


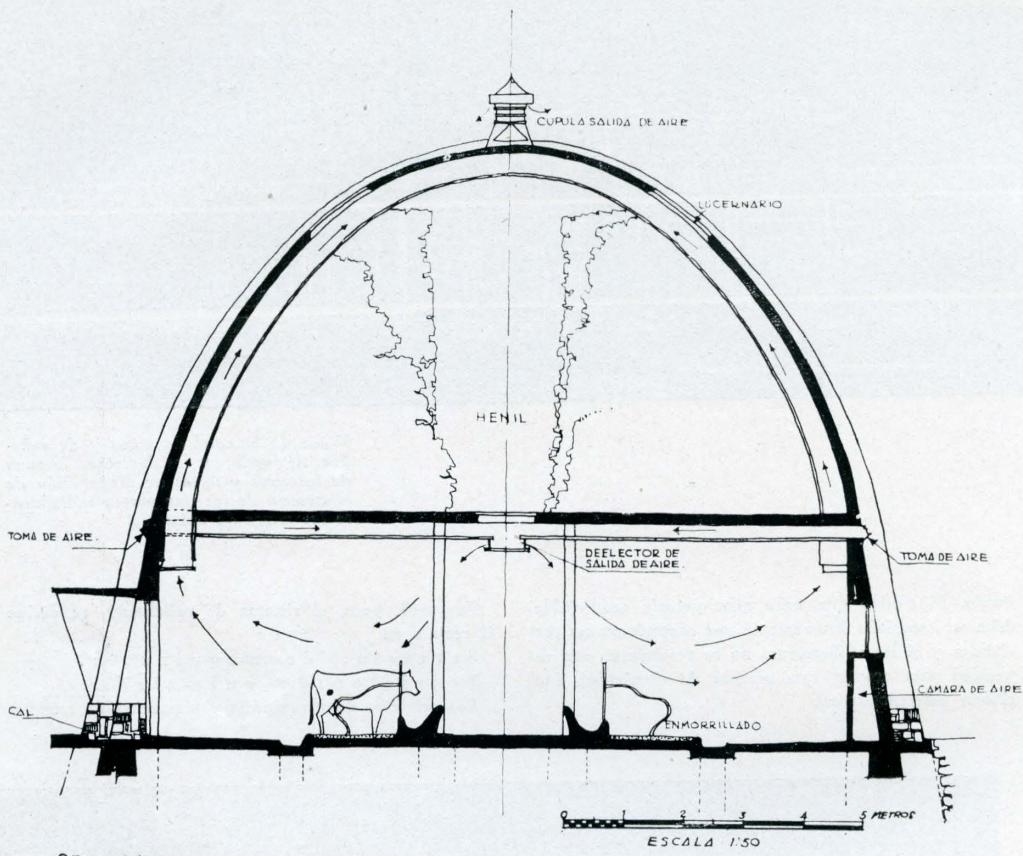


Vistas de la zona de vacas y de caballos. Al fondo, en los dos casos, la zona de los silos y naves de preparación de alimentos, de los que parten radialmente las naves de animales.

finido. El cultivo que unos años parecía aconsejable, debe ser cambiado bruscamente por condiciones no previsibles, y si las edificaciones no se resolvieron con capacidad para aceptar este margen de elasticidad, funcionan defectuosamente.

Aceptado, pues, el sistema de pabellones, se divide el recinto en
Servicios de maquinaria.
Servicios de animales.
 Los servicios de maquinaria y almacenes de semillas





SECCIÓN

Sección de las vaquerías.

y abonos se organizan en un patio, a la entrada, entre el acceso y la zona de animales. Los pabellones de maquinaria, con acceso por uno y otro lado al firme de la carretera interior o a un campo, para los tractores y maquinaria con ruedas de goma en el primer caso, y para los vehículos de tracción de oruga, en el segundo.

La zona de animales se plantea con un núcleo circular central, donde se prepara y distribuye la comida de todos los animales, del que salen los tres pabellones importantes de mamíferos: caballos, vacas y cerdos.

El servicio de comidas se hace a un nivel sensiblemente horizontal en toda la finca, y para su distribución se ha hecho uso de vagonetas con baterías, que tienen autonomía y facilidad de movimientos.

Estos pabellones de animales van complementados con los diferentes servicios que su uso requiere, como dependencias de personal, locales de inseminación, natural y artificial; mataderos, laboratorios, etc.

Finalmente, y separados de este núcleo principal, están los locales de aves: las acuáticas, con inmediación al río para que puedan ir a él, y las terrestres, gallinas. Su acondicionamiento es de todos sobradamente conocido.

Comoquiera que se trata de una granja que tiene el carácter, como ya se dijo, de enseñanza, se ha procurado que existan diversas especies, y por ello se aloja en la zona residencial pavos reales, ciervos y ocas, en un pequeño lago.

Se trata de una experiencia del máximo interés, debida a la personal iniciativa de don Carlos Pinilla, que ha de contribuir a elevar el nivel del campo español, base fundamental, a nuestro juicio, del engrandecimiento de España. En tanto los campesinos sigan aferrados a los procedimientos y las técnicas de la época de los romanos, nuestro atraso será evidente. Y no bastará con llevar al campo tractores, segadoras, cosechadoras, la maquinaria, en fin, que todos los países civilizados usan si al mismo tiempo no se prepara a los hombres de



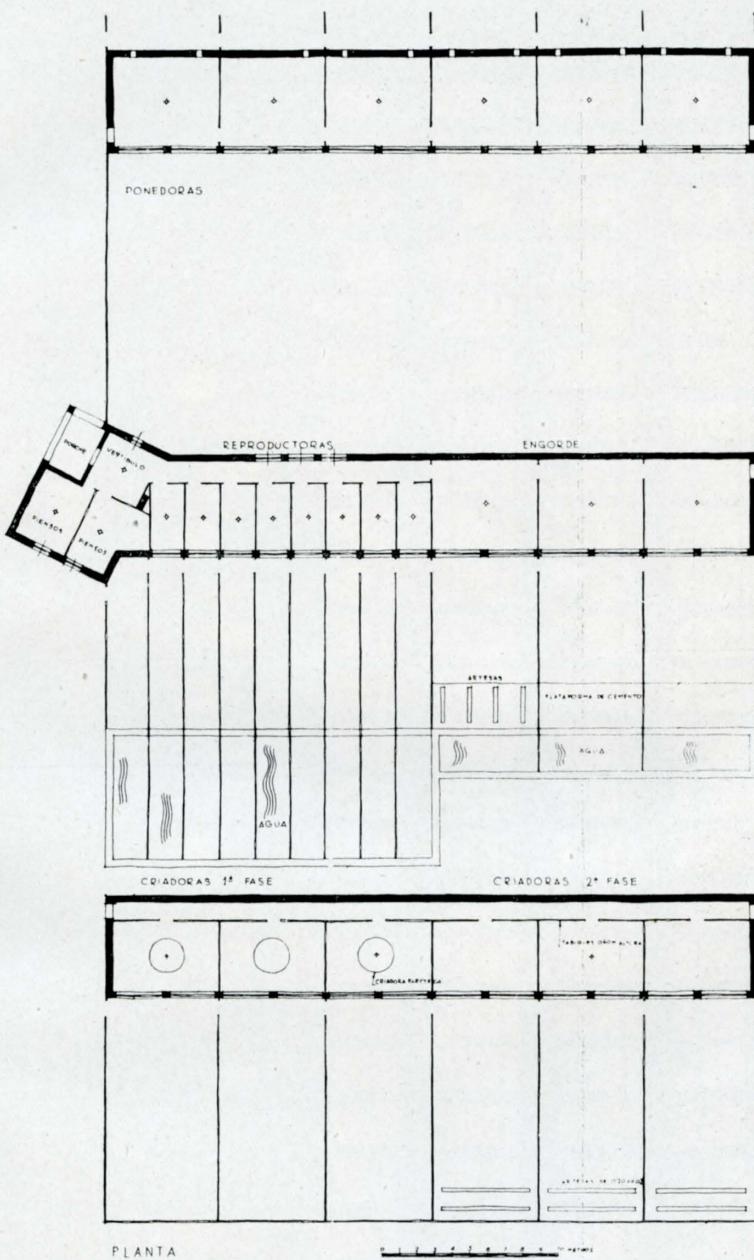
Vista aérea del conjunto de la granja.

Pormenor de los silos.





Vista aérea de la granja. En primer término, la zona de animales. Al fondo, hasta el límite del río y la carretera, la zona residencial. (Foto T. A. F.)



Planta de los criaderos de patos. Abajo, las crías; a continuación, las reproductoras, y, finalmente, las ponedoras. Estas últimas tienen acceso por parques acotados hasta el río.

nuestro campo para que sepan usarlos y conozcan las interioridades de sus mecanismos.

Si ahora una mula no quiere seguir arando, los campesinos ya saben, con palabras más o menos afectuosas —debidamente autorizadas con unos cuantos latigazos—, lo que tienen que hacer. Si, por el contrario, no saben que si se ha desconectado una horna del contacto el tractor no anda, se desesperaría con estos inventos,

los odiarán y no habrá modo de que abandonen sus viejos procedimientos.

La labor que corresponde a Universidades e Institutos Laborales en toda España es de la mayor necesidad y urgencia, porque precisamente tiene a su cargo la capacitación de esta gran e importante masa del pueblo español, dotada de la mejor voluntad para el engrandecimiento de nuestra patria.